



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE VERANO

VIDA Y OBRAS DE MIGUEL DE CERVANTES

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAESTRÍA EN ARTES EN ESPAÑOL

PRESENTA:

MARY E. HARMACEK

MÉXICO, D. F.

1937



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FENX
8A

VIDA Y OBRAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES.

Mary Hammack.

1937

Prefacio.

Después de muchas semanas de estudio aplicado a las obras de una docena de escritores e historiadores, he acabado la tesis siguiente sobre Miguel de Cervantes Saavedra. Ha sido un trabajo fascinador. Casi cuatrocientos años han pasado desde que nació y los años de su vida, siendo casi setenta, le permitieron llevar a cabo, con éxito, proyectos que pocos hombres ni siquiera hubieran pensado en tratar. Su carácter y fuerza maravillosos le capacitaron para dejar una impresión en los mejores genios de los cuatro últimos siglos. Parece haber nacido para ver, pensar y hacer. Parece casi una paradoja, que un hombre que fué obligado por las circunstancias de la vida a soportar penas y someterse a grandes desgracias, aún conservase su humorismo, su amor a lo romántico y a la aventura y viviese tantos años en el corazón y la memoria de personas que sobresalen por sus estudios en todos los países del mundo.



E. DE VERANO

BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

INDICE.

Infancia de Miguel de Cervantes.....	1
Cervantes de soldado.....	6
Cervantes en la cautividad.....	9
Rescatado. Su vuelta a España.....	16
Principios de su carrera literaria.....	21
Cervantes y el Renacimiento.....	27
La Galatea.....	30
Don Quijote.....	33
Popularidad de Don Quijote y su influencia en Francia.....	54
Las Novelas Ejemplares.....	58
Comedias y otras obras de Cervantes.....	70
Bibliografía.....	72

INFANCIA
DE
MIGUEL DE CERVANTES.

00018

Infancia de Miguel de Cervantes.

[La vida de Cervantes es en total, tan romántica como la de su héroe, llena de raras aventuras y amenazada de desgracias y contratiempos soportados y encarados con una resolución gallarda y un buen humor] alegre de la misma esencia que esa caballería de que, por una extraña - perversión de su propósito se le acusa de haberse reído. No hay vida semejante de hombre alguno de letras, tan - llenada acción, tan amenazada de peligros, tan abigarrada, de suerte tan variada, pintoresca y llena de aventuras.

[Miguel de Cervantes nació en el antiguo pueblo de Alcalá de Henares en la provincia de Castilla la Nueva y fué bautizado el 9 de octubre de 1547.] Su bautizo está anotado en el registro de la iglesia de Santa María la Mayor.

[Su padre fué Rodrigo de Cervantes también nativo de Alcalá, y su madre, Leonor de Cortinas,] era nativa de la vecina Villa de Barajas. Ambos eran de raza hidalga, aunque de escasa fortuna. Se casaron en 1540 y tuvieron cuatro hijos, dos mujeres y dos varones de los cuales Miguel era el menor.

La familia de Cervantes era originaria de Galicia y según algunos de sus genealogistas, procedía de la sangre del rey godo de León. El progenitor directo fue el famoso Nuño Alfonso cuyo ^{hijo} tomó el sobre nombre de Cervatos, del Castillo y las tierras así llamados que le dejó su padre.

Cambió el nombre por el más eufónico de Cervantes. De él vino en línea directa Juan de Cervantes que fué regidor de Sevilla en el reino de Juan II y de quien a Miguel de Cervantes hay una línea recta. La familia se marchó a La Mancha en el siglo quince. Para distinguirse de otros del mismo apellido, Miguel de Cervantes al volver de Algeciras en 1580 añadió el apellido de Saavedra de uno de sus antepasados.

Alcalá está a poco más de veinte millas al nordeste de Madrid, cerca del Río Henares, en medio de un llano. Hoy día es famoso principalmente por ser el suelo nativo del más ilustre hombre de letras, Miguel de Cervantes Saavedra. La plaza mayor se llama Plaza Cervantes y está rodeada de casas pintorescas. La mayor atracción es la iglesia de Santa María la Mayor donde Cervantes fué bautizado.

El Cardenal Ximenez de Cisneros fundó una Universidad famosa en Alcalá a principios del siglo diez y seis, que fué trasladada a Madrid en 1836. Se pueden ver todavía los tres patios y el esplendor real y las decoraciones profusas de la fachada principal dan unidea de la riqueza y ambiciones de sus más importantes protectores y promotores. Cervantes pasó su infancia en este pueblo.

Su padre Rodrigo de Cervantes vivió en varios sitios; pero no hay indicios de que llevara consigo su familia, en todos sus frecuentes viajes. Se llama así mismo en varias ocasiones "médico cirujano", un practicante de poca autoridad, sin la preparación de médico y conceder solo de unos cuantos remedios. Miguel no tenía

un alto concepto de la profesión de su padre. Era un vagabundo que iba de lugar en lugar, sordo, y su vida entera tiene la marca de la pobreza. La nómina de la Universidad de Alcalá muestra que fué de los que menos ganaron.

Aunque hay una insistente pretensión para la nobleza, no se sabe hasta que punto llega la nobleza de la familia de Cervantes. Rodrigo y su padre, el licenciado Juan de Cervantes, fueron conocidos por sus amigos como "hidalgos", que disfrutaron de los mejores privilegios de los "hidalgos" - de estar exento del pago de los impuestos, de tomar parte en las diversiones de los grandes nobles, y de tener criados.

Tenían propiedades en muchas partes.

El abuelo, Juan de Cervantes, era nativo de Córdoba y vivió allí en 1489 y 1493. Su esposa era Leonor de Torreblanca y se le tomaba por dama noble. Juan de Cervantes tenía el título de licenciado, considerado como título de ley, porque era abogado en Córdoba en 1508. En 1515 tenía el puesto de magistrado mayor, en 1523 era magistrado de Cuenca, en 1538 era juez en Placencia, en 1541-45 era magistrado mayor de los bienes del Duque de Sesa. Renunció a este puesto y llegó a ser gobernador de los bienes del Conde de Ureña. Hacia el fin de su vida era procurador de Córdoba. Murió el 11 de marzo de 1556 gozando del respeto de sus vecinos y disfrutando muchos honores.

Muy poco se sabe de la madre de Miguel de Cervantes.

Era Leonor de Cortinas, madre de muchos hijos con pocos recursos para criarlos.

Los dos hijos, Rodrigo y Miguel, le ayudaron poco, marchándose de casa muy pronto para siempre. Cervantes tenía tres hermanas: Andrés, Eloísa y Magdalena. Eloísa se hizo monja de la Orden de las Carmelitas Descalzas de Alcalá de Henares y no forman parte de la biografía de Cervantes.

[Cervantes hizo sus primeros estudios bajo un maestro llamado López de Hoyos, quien era bien conocido por su sabiduría. López de Hoyos tenía una escuela en Madrid, que estaba a eso de veinte millas de Alcalá, pueblo nativo de Cervantes. Se dice también, que Cervantes estudió en la Universidad de Salamanca; pero no hay prueba ninguna de que asistiera a ninguna universidad.]

Su erudición y la educación que obtuvo eran los mismo que lo que tenían los hombres que escribían en esa época, mientras que sus conocimientos generales eran superiores.

Había leído muchísimo, y mucho más que sus contemporáneos, sobre todo de la literatura española y la poesía italiana. Hoyos parece ser el primero en notar los indicios de genio en joven y de darle ayuda.

→ no [Cuando Cervantes tenía quince años, la tercera gran sesión del Concilio de Trento fué abierta, con el proyecto de considerar los pasos que debieran tomarse para combatir el Protestantismo y los recursos por los cuales los países todavía católicos pudieran ser puestos en orden.]

si [Cervantes dió los primeros pasos en el Arte de escribir, siendo muy joven. Cuando tenía veinte años, Isabel de Valois, la tercera esposa de Felipe II, murió. (3 de Octubre de 1568). Cervantes escribió versos geniales en ho-

nor de la reina, los cuales son unas de sus primeras composiciones poéticas. A la muerte de un personaje de relieve, era costumbre que los poetas de ese tiempo, demostrasen su habilidad para conmemorar al muerto, siendo los versos a veces publicados en una colección. Juan López de Hoyos compuso un tomo acerca de la última enfermedad y los ritos funerales de la reina, en que se publicó una variedad de versos de varios escritores y entre ellos, algunos de Cervantes.]

[En el tomo, López de Hoyos menciona a Cervantes como "su querido y muy amado discípulo". Estos poemas tuvieron un efecto importante sobre la vida de Cervantes.]

[En el mismo año de 1568 murió el hijo del rey Felipe, Don Carlos. El papa mandó un emisario especial a Madrid, el Cardenal Acquaviva, para ofrecer sus condolencias al rey.]

[Acquaviva era un hombre de virtud y letras. Le gustaba la compañía de hombres de talento y los llevaba consigo fuera de casa, ^{discutiendo} discutiendo cuestiones de política, de ciencia, estudios y literatura. Miguel de Cervantes entró a su servicio como ayuda de cámara. Acquaviva era joven, teniendo pocos años más que Cervantes.]

El séquito de Acquaviva salió de Madrid en diciembre de 1569.

[Se fueron a Roma con gran elegancia y comodidades. En Roma, Cervantes llegó a ser paje en la casa de un enviado del Papa, cuya amistad había hecho en Madrid. Pero Cervantes no era la clase de hombre para residir en palacios. La vida de un paje o un ayuda de cámara era terriblemente lenta y sin significación. El hacer reverencias y divertir a otros no caía bien a su modo de ser.]

CERVANTES DE SOLDADO.

Soldado.

Todo el mundo hablaba de guerras y por todas partes había preparaciones militares. Una nueva cruzada se organizaba contra los turcos. El Papa (Pío V) había persuadido a España y a Venecia de que dejaran sus argumentos y se juntasen con Roma en una Santa Unión contra el Sultán, cuyos avances por el mar constituían una amenaza para el mundo cristiano.

La vida de soldado para un joven del carácter de Cervantes era irresistible. Dejó su puesto y se alistó en un regimiento español en Italia. Pero era muy difícil que las naciones de Europa estuviesen de acuerdo en un plan para atacar a Turquía. Tenían celos el uno del otro y no querían hacer las cosas juntas. Al fin, después de una larga demora durante la cual Cervantes estuvo en Nápoles, la Unión, que consistía del Papa, Venecia y España, fué organizada bajo el famoso Don Juan de Austria, un general brillante que era medio hermano del rey Felipe de España. La flota de estos estados fué la más grande que jamás había estado bajo la bandera española. El deseo de los aliados era recobrar a Chipre de los Turcos.

Pero antes de que pudieran llegar hasta allí, una gran batalla naval tuvo lugar en el golfo de Lepanto, a la entrada del golfo de Corinto. Después de una dura batalla, los aliados vencieron. Miguel de Cervantes es el héroe de la batalla.

Es Don Quijote el que ha inmortalizado a Lepanto.

Miguel de Cervantes, aunque no era más que un soldado raro, se portó con valor sobresaliente. Débil por una fiebre que había cogido en Nápoles, se empeñó, no obstante las protestas, en obtener el mando de una docena de hombres y se pu-

so con ellos en el sitio de más peligro. De su buque embarcó en una de las galeras turcas y recibió tres heridas de rifle, dos en el pecho y una que destrozó su mano izquierda, que quedó mutilada para todo el resto de su vida. Su conducta le ganó la admiración de sus compañeros y siempre consideraba este incidente como el más glorioso de su vida. Don Juan mandó a Messina con sus soldados heridos, cuando llegó allí, a Cervantes cuyas heridas eran muy graves. Recibió una suma especial de dinero por sus servicios tan distinguidos. Don Juan mismo le hizo una visita en el hospital, donde estuvo mucho tiempo. Las heridas en su pecho y en su mano le atormentaron por ⁸ años después. Nunca recobró el uso de la mano izquierda que había sido hecha pedazos; pero no la perdió del todo.

El 29 de abril de 1572 salió del hospital en Messina. Se alistó en el regimiento de Figueras y tomó parte en la segunda campaña naval de Don Juan en el Levante, de la que da una descripción muy gráfica en "El Cuento del Cautivo" en la segunda parte del Quijote.

Una campaña en Africa vino después y Túnez fue capturado; pero pronto fue recuperado por los turcos cuyo poder fue incommovible. En estas expediciones pasaron casi cuatro años, y Cervantes experimentó los peligros de la guerra, la alegría de la victoria y la desesperación de la derrota. Era ahora un soldado herido y enfermo que había visto hechos de valor caballeresco y había sufrido también los fracasos y contratiempos de la vida de soldado.

Como había estado fuera de España por seis años pidió per

les en una galera llamada El Sol llevando cartas de Don Juan al rey, en las cuales fue recomendado como un hombre de valor, de mérito y de muchos servicios distinguidos. La mayor calamidad de todas sus aventuras y la más dura de todas sus desgracias cayó sobre él en este viaje. Al acercarse a la costa de España, una escuadra de buques piratas moros les atacaron. Se libró una batalla furiosa; pero los piratas eran demasiado fuertes. Había en El Sol unos cuantos señores que se habían distinguido en la guerra. Entre ellos estaba Rodrigo, el hermano de Cervantes quien había estado con él en todo su servicio militar y Carrillo de Quesada, en otros tiempos gobernador de La Goleta, y padrino sin saberlo, del Quijote del porvenir. Unos cuantos españoles fueron capturados y tuvieron que entregarse prisioneros. Fueron separados según su supuesto valor, es decir, lo que darían por su rescate.

Las cartas de Don Juan y de otros hombres importantes que Cervantes tenía, hicieron que los piratas pensasen que era una persona de importancia extraordinaria sobre quien se podría pedir un rescate considerable. Así fué que los mismos favores que se le dieron a Cervantes y el reconocimiento que recibió por sus servicios, por un golpe del destino, aumentaron su desgracia y fueron causa de su sufrimiento. Le llevaron a África y le pusieron bajo el poder de un griego salvaje, quien era bien conocido por su ferocidad. En Algeciras le cargaron de cadenas y le trataron con rigor extraordinario para que estuviese más ansioso de comprar su libertad, ya que era un personaje tan importante.

CERVANTES EN LA
CAUTIVIDAD.

Cautividad.

En cuanto a la cautividad de Cervantes es tan extraña y llenada de incidentes, que forma uno de los capítulos más interesantes de su vida. Algeciras, el refugio de los piratas, estaba entonces en el auge de su poder, y ningún poder marítimo se atrevía a disputarlo.

En el tiempo de Cervantes, Algeciras estaba en poder de Turquía, habiendo sido arrebatado, a los moros por uno de los hermanos Barbarossa en 1516. El virrey nombrado de Constantinopla era generalmente uno de los más famosos asesinos y obtenía su renta enteramente de las presas cogidas en el mar. En 1575 el virrey de Algeciras era Rabadan Pasha, un renegado de Sardinia. Poco después de llegar Cervantes a Algeciras fué sustituido por Hassán Pasha, un renegado veneciano, un monstruo de crueldad. Aun entre los de Algeciras fue conocido por su gusto por la sangre y la crueldad. Su carácter está descrito por Cervantes por medio del cautivo de Don Quijote. Había por lo menos veintey cinco mil esclavos en Algeciras en ese tiempo y divididos en clases. Los que habrían de dar un gran rescate, como era el caso de Cervantes, fueron metidos en la cárcel con cadenas o bajo vigilancia constante, otros tenían trabajos pesados en la ciudad o en los campos. Llevaban leña y agua, trabajaban en los caminos, limpiaban las calles, y ayuntados a bueyes trabajaban la tierra. Hacían también servicios privados y además de público. Parecía que no había castigo demasiado severo para un esclavo fugitivo. Cervantes menciona en varias ocasiones los horrores de la crucifixión, el empalar y la mutilación.

Pronto fué reconocido como Jefe entre aquellos hom-
bres. Ningun período de su vida se mejor conocido que el
 tiempo de su cautividad. El relato de su actividad du-
 tante los cinco años de su esclavitud, merece un puesto
 allado de las mejores aventuras de sus mismas creacio-
 nes. Por lo que sabemos nunca tuvo que hacer trabajo
 manual. Parece que encontró tiempo para esfuerzos
poéticos, y tomó parte en las diversiones de los cautivos
quienes organizaron representaciones teatrales y se ale-
 graban de tener la ayuda y contribución de un talento
 literario. Compuso dosá sonetos dedicados a la obra
 de un cautivo italiano, Bartolomé Ruffino, quien
 en 1577 escribió un relato de la captura de la Goleta
 y Túnez.

Pero sobre todo se ocupaba en fraguar medios de e-
vasión para sí mismo y sus compañeros, y la impresión
 profunda dejada por estos planes se encuentran muchos
 años después en su Cuento del Cautivo. Su primer es-
 fuerzo lo hizo en el año de 1576 en la primavera.
 Cervantes, con algunos otros, trató de escapar por la
costa quemada por el sol hasta Oran, donde había toda
 vía una colonia española. El esfuerzo era peligro-
 so de todas maneras y había poca esperanza de libertad;
 pero la muerte des parecía preferible a la esclavitud.
 El pequeño grupo de fugitivos no había caminado más de
 un día, cuando el moro que había prometido guiarlos, los

abandonó y tuvieron que volver. Cervantes fué muy maltratado por su amo y a su vuelta. Le pusieron cadenas muy pesadas y le vigilaron aún más que antes. Sus sufrimientos no les hicieron desistir. Sus planes intrépidos para escaparse, la inventiva mostrada en ellos, y el valor manifestado en los esfuerzos de llevarlos al fin, hicieron — que sus tiranos le respetaran y aún le temieran. En su comedia "La Vida de Algeciras", menciona algunos otros esfuerzos hechos por escaparse, y aunque usó de astucia, y de artificio en sus planes, fracasó por la cobardía o la traición de alguno de sus compañeros. Cuando el esfuerzo fracasaba, siempre era el primero en confesarse culpable y echar la responsabilidad sobre sí mismo.

En el segundo año de su cautiverio, Cervantes pudo comunicar a algunos de sus amigos en su patria la condición deplorable de él y de su hermano. Rodrigo de Cervantes, su padre, era pobre y no tenía medios de reunir la cantidad grande que se necesitaba para rescatar a sus dos hijos. La familia hizo todo lo posible. La familia hipotecó la propiedad, las hijas dieron su pequeña fortuna y todos los ducados posibles fueron recogidos y mandados lo más pronto posible. Dali Hani, de quien Cervantes era esclavo, rechazó el dinero como insuficiente para una persona tan ilustre como Miguel. Cuando Cervantes encontró que era imposible comprar la libertad de los dos por dinero, gestionó la libertad de su hermano Rodrigo.

Cervantes soportó la mejor que pudo su sacrificio y encargó a su hermano que, tan pronto como llegase a la costa española, procurase el despacho de un buque de guerra para tantos cautivos como pudieran escaparse en él.

Había dos personas de importancia entre los cautivos, quienes dieron a Rodrigo cartas de recomendación para los gobernadores de sus provincias pidiendo ayuda para esta empresa.

Mientras que esperaba la llegada del buque, a Cervantes se le ocurrió un plan. Juan, un cautivo de Navarra, era un jardinero en el servicio de Hassan, el virrey de Algeciras. En el fondo del jardín de su dueño hizo una cueva para limpiar las aberturas naturales, por la que estorces fugitivos escaparon sin ser vistos. Todos eran personajes de importancia y la mayor parte eran hidalgos españoles. Permanecieron allí por siete meses y medio. Durante todo este tiempo, Cervantes los gobernó y cuidó de su alimento y seguridad. (Todo esto está bien confirmado por el testimonio independiente de los testigos que relatan lo ocurrido en su examen legal según todos los reglamentos de la ley española).

En Agosto, una semana antes de que debiera llegar el buque, se juntó con sus compañeros en la cueva. Al llegar el buque no pudo acercarse a la tierra inmediatamente, porque algunos pescadores moros habían dado la voz de alarma y el buque tuvo que hacerse a la -

vela otra vez. Este retardo era fatal para todo el plan.

Dos días más tarde, cuando una parte del grupo libertador desembarcó todo el plan había sido descubierto a Hassán Pasha, virrey de Algeciras por El Dorador.

Hassán mandó un gran número de turcos y de moros para coger a Cervantes y sus compañeros. Todos los que se encontraron en la Cueva fueron cogidos, atados y llevados a la casa de Hassán, pero Cervantes fué el único que llevaron ante él para ser examinado.

Cervantes fué examinado por Hassán muchas veces con terribles amenazas de muerte y de tortura y se le excitaba a confesar quienes eran sus confederados. Cervantes se echó toda la culpa de la intriga y con mucha firmeza repitió que era el autor del asunto. Pidió que, si se había de castigar a alguien, fuese él, porque él tenía la culpa.

Parece que Hassán se interesó mucho por el reo, por que lo compró a Dalí Mami y le puso bajo guardia en su propia prisión. Le parecía que mientras tuviese a Cervantes bajo vigilancia, sus esclavos, sus buques, y toda la ciudad estarían seguros.

En el año 1577 Cervantes mandó a España una famosa petición versificada pidiendo que el gobierno español hiciese algo para libertar a los muchos prisioneros españoles en Algeciras. El poema fué descubierto hace poco en unos archivos privados.

En el otoño de 1579 concertó otro esfuerzo para

escapar con unos comerciantes de Valencia para comprar un buque y libertar a sesenta cristianos de la cautividad. Blanco de Paz, fraile cristiano Dominicano, fué el traidor esta vez. Era un agente de la Santa Inquisición y por alguna razón desconocida concibió un odio inmenso hacia Cervantes. La entrada de la Santa Inquisición de los asuntos de Cervantes, es una cosa extraña. El hecho de que esta organización tuviera un agente en Algeciras que tenía libre paso ante el virrey, es en sí mismo algo raro. Blanco de Paz habló del proyecto a uno de los criados de Hassán y éste le contó a su dueño. Cuando la noticia de esto llegó a los comerciantes estaban tan asustados, que buscaron a Cervantes y propusieron pagar su rescate si él salía de Algeciras en el primer buque que se hiciera a la vela. Otra vez Cervantes repitió su promesa. No huiría. Tomaría toda la culpa, no pondría en compromisos a nadie, libertaría a todas las personas implicadas de manera que ni siquiera serían sospechadas.

Cervantes se presentó de buena gana y poniéndose ante el virrey, fue cogido y atado por las manos y los pies, y con una soga al cuello fue amenazado con la muerte al instante, al fin de la investigación. Cervantes se sonrió de la amenaza con su calma habitual, contestando a todas las preguntas que solamente él en Algeciras tenía la culpa de este otro intento para escapar, habiéndole

arreglado con otros cuatro caballeros, ya rescatados y fugados y si había la intención de llevar a otros con ellos, esos otros no habían de saberlo hasta el último momento. Conmovido por su manera atrevida y sus contes-
taciones ingeniosas y graciosas, el virrey le perdonó, encargando que fuese metido en la cárcel de los moros, que estaba en su mismo palacio, cargado de más cadenas y guardias por único castigo. Hassán pensaba llevar consigo a su esclavo a Constantinopla, donde sería im-
posible localizarlo y libertarlo.

RESCATADO.
SU VUELTA A ESPAÑA.

Rescatado. — La vuelta a España.

Mientras tanto la familia hacía grandes esfuerzos por su hijo cautivo. Los amigos de Cervantes nunca habían cesado en sus esfuerzos para reunir la suma necesaria para su libertad. En 1578 se presentó al concilio del rey una petición por Rodrigo Cervantes, pidiendo ayuda para libertar a su hijo de la cautividad por los servicios que había prestado. El Duque de Sesa sostuvo esta petición, hablando cariñosamente de Cervantes como buen soldado, quien había peleado por su majestad, a quien él había recomendado para su promoción y quien merecía favores y consideraciones. El padre, Rodrigo de Cervantes, murió en 1579, dejando a la madre y la hermana viuda la carga de la liberación de Cervantes. Las dos mujeres pudieron reunir trescientos ducados.

Esta suma fué entregada a los Trinitarios en julio de 1579. Para completar toda la suma necesaria para la liberación de Cervantes, uno de los monjes, Juan Gil, pudo añadir a esa, la de cuarenta y cinco ducados de sus mismos fondos, y el resto, llegando a doscientas veinte monedas de oro, fué obtenido de unos comerciantes que vivían en Algeciras, en mayo de 1580.+

Hassán estaba a punto de salir para Constantinopla. Sus esclavos ya se habían embarcado, cuando a último momento el padre Juan Gil pudo pagar la suma.

Así se efectuó por fin la libertad definitiva de Cervantes.



El 19 de Septiembre de 1580, justamente cinco años después de su captura, se firmó el certificado de su rescate, y estaba libre para hacer los preparativos de su vuelta a España. El documento tiene las interesantes informaciones personales de que era un hombre de estatura media, con una barba abundante y con el brazo y la mano izquierda estropeados.

Cervantes tuvo que retardarse un mes antes de embarcarse para España. Este retardo nos da el documento precioso, que da no solamente datos infinitos de su vida durante los años de cautividad; sino que es la más segura y completa descripción de Cervantes y su carácter que se conoce.

Juan Blanco de Paz, el monje que había revelado el último esfuerzo para escapar de la cautividad, determinó perder la calumnia y chantaje la carrera futura de Cervantes y otros, cuando como hombres libres volvieran a la tierra de España. Se hizo comisario de la Inquisición, examinó la vida y costumbres de los hombres a quienes odiaba, y llegó hasta el punto de sobornar a los que podían darle las informaciones que deseaba.

Cervantes creía que tal conspiración podría ser efectiva y destrozar su oportunidad para una carrera de su patria, y así se decidió a anularla sin retardo. Pidió que una serie de veinticinco preguntas fuese formada ante un escribano apostólico quien tenía su puesto por el rey de España, notando los detalles de su vida

y mostrando su carácter desde varios puntos de vista. Las preguntas explican las circunstancias de su cautividad y sus hechos como esclavos, especialmente sus esfuerzos numerosos para libertarse a sí mismo y a muchos cristianos en Algeciras. Cuentan hechos de valor y atrevimiento sobresalientes y revelan a Cervantes como un intelectual reconocido y un guía espiritual. Confirman especialmente el hecho de que había llevado una vida sin tacha y permanecido leal a la fé de la Iglesia española, que se le tenía siempre como de antigua raza cristiana e hidalga, y que se había asociado solamente con los españoles en ese tiempo de cautividad. Doce testigos afirmaron la verdad de la historia de Cervantes como descrita en esas preguntas, al mismo tiempo informando el carácter y las actividades de Juan Blanco de Paz.

En octubre Cervantes salió de Algeciras, habiendo pasado allí cinco años en la cautividad. Durante sus cinco años de esclavitud, se había ganado la admiración de sus cautivos compañeros tan completamente como había oblandado la crueldad de sus tiranos bárbaros.

En noviembre llegó a Valencia donde pasó algunas semanas antes de emprender lo que quedaba de su viaje. A mediados de diciembre había vuelto con su familia en Madrid.

No existía más que su pobre madre y hermanas, una

de las cuales estaba casada, para dar la bienvenida al Saavedra de quien Hassán Pasha había dicho, que sus bienes y su ciudad estaban seguros mientras que el español manco estuviese quieto. El rey ni la gente se ocuparon de este español manco ahora.

En Algeciras había sido una persona de importancia con autoridad en el estado, un hombre admirado por cautivos y piratas. Había hecho temblar a toda la comarca turca y había incitado a los cristianos con impulsos de energía y esperanza. Pero en el momento en que su pié tocó esa tierra bendita, ese país querido, España, Cervantes, ya no era nadie. Se hundió en el vulgo, sin nombre y desconocido e ignorado como si nunca hubiera existido.

En 1580, el año de la vuelta de Cervantes a su patria, España estaba en el colmo de su poder. Felipe II gobernaba no solamente a España sino también a Portugal, y a los Países Bajos. Más de la mitad de Italia le pertenecía tanto como Gran y muchos dominios de Africa y la costa del Mediterráneo, y además todo lo que había de su ropero en el sur de Asia. En el Nuevo Mundo tres cuartos del continente conocido cayeron bajo su poder, desde Chile hasta Florida. En la tierra y en el mar España sobresalía y excitaba los celos y la admiración de sus vecinos.

Había guerras sin número, y parece que Cervantes encontró otra oportunidad de servir a su patria como -

soldado en Portugal. Peleó como un soldado raso en las azores y en Portugal en todos los ataques del rey Felipe contra la independencia de ese reino. Al volver la armada española a Lisboa parece que Cervantes terminó su vida militar. Fue en Lisboa donde se enamoró de una mujer de raza hidalga, con la que tuvo una hija, Isabel, su única y su compañera constante hasta su muerte.

PRINCIPIOS DE SU
CARRERA LITERARIA.

Principio de su obra literaria.

Luego se dedicó más a actividades literarias y escribió unos cuantos poemas y comedias. De estos el más famoso fué "Galatea", un romance poético que le dió fama.

Cuando tenía treinta y siete años se casó con una mujer que se llamaba Doña Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano, de una familia muy antigua y famosa; pero por lo visto decaída y arruinada. La dote comprendía cuatro o cinco viñas, un huerto de árboles frutales, además de cuarenta y cinco gallinas, un gallo y muchos muebles. Al casarse Cervantes le dió a ella todas sus posesiones por un acta escrita que aún existe.

Ahora Cervantes se puso a escribir en serio. En 1585 se marchó de Esquivias, el pueblo de su mujer, a Madrid. Aquí hizo de la literatura su profesión. Formó parte de una sociedad de personas literarias, todas famosas en su época. Esta actividad literaria duró cerca de tres años durante los cuales escribió cerca de veinte o treinta comedias; pero se puede dudar de la existencia de alguna ahora.

Cervantes no podía competir con los dramaturgos de su tiempo, como Lope de Vega, quien era un favorito popular. Era una persona disoluta, de mucha energía, invención sin límites y bastante ingenio.

Cervantes no podía ganarse la vida escribiendo.
No tenía amigos poderosos e influyentes como los te-



nia Lope de Vega.

Tuvo que buscar empleo y se le dió el puesto de agente para recoger las provisiones para la armada invencible que se preparaba. Despues recibió el puesto humilde de colector de impuestos, un trabajo que no le debía gustar, por tener que pagar los impuestos de las personas en quienes confiaba demasiado.

Cervantes se fué de Madrid a Sevilla en busca de una manera de vivir. Sevilla era entonces, la más rica, activa y populosa de las ciudades españolas, grande por su comercio con las Indias. Parece que aquí, Cervantes se encontraba más contento que en Madrid.

Se asoció estrechamente con la vida alegre y brillante de esta Ciudad, El Quijote está lleno de alusiones a Sevilla.- "El auxilio del pobre, el refugio del desterrado"- y más de una de sus novelas tiene lugar en Sevilla. Aquí se ocupó en comprar aceite y trigo en los distritos de alrededor de Sevilla y Granada. Esto le dió materia para su trabajos futuro por el hecho de añadir a su conocimiento el de la vida y costumbres de los campos.

No le gustaba su trabajo, pero no había otra cosa que pudiera hacer. En 1590 hizo una relación de sus servicios militares y pidió que se le considerase para uno de los cuatro puestos que había en las Indias, "el puesto de contador en el nuevo reino de

Granada, el oficio de gobernador en la provincia de Soconusco en Guatemala, el oficio de abastecedor de víveres en la galera de Cartagena, o el de magistrado principal en la ciudad de La Paz". Su petición fue negada.

Cervantes volvió a su vida vagabunda de agente humilde. Cuatro años después recibió la comisión de recabar los impuestos reales en Granada, algunos de los cuales habían pasado del tiempo debido. Habiendo reunido una suma bastante grande del dinero del gobierno, lo entregó a un banquero de Sevilla, un portugués cuyo nombre era Simón Freire, y recibió de él una letra de cambio para Madrid. Cuando Cervantes llevó su letra al correspondiente de Freire, se negó a hacerla efectiva porque el banquero sevillano había perdido todo mientras tanto y no había mandado los fondos. Con esto terminó su empleo en las comisiones del gobierno. La suma fué recogida por la tesorería, pero Cervantes tenía otras cuentas que pagar. Antes de que se arreglara esta dificultad, Cervantes fué condenado a prisión en Sevilla, donde parece que permaneció tres meses.

El incidente de su encarcelación tiene interés, particular, por estar asociada con el principio del Quijote,

Después de este asunto desafortunado con el banquero portugués, el empleo de Cervantes es dudoso. Parece que estaba en Sevilla principalmente.

Su madre murió en 1593 y su hija Isabel fue aceptada en la casa de su hermana Magdalena en 1599. En 1595 ganó un premio de tres cucharas de plata por un poema conmemorativo de la canonización de San Jacinto. En 1596 escribió un soneto satirizando al inepto Duque de Medina Sidonia por haber logrado el alivio de Cádiz después de que había sido saqueado y evacuado por los ingleses bajo el Conde de Essex. En 1598 Cervantes escribió su poema de mayor éxito, porque fué celebrado por toda España. Escribió un soneto en ocasión de la construcción de un monumento funeral para el Rey muerto, Felipe II en Sevilla. El monumento era de tamaño inmenso, decorado de un modo profuso y despertó la hilaridad general. Cervantes expresó el sentimiento público en un soneto irónico, o mejor dicho, un poema irregular de diez y siete líneas, que siempre consideró, "la gloria principal de mis obras". Es imposible expresar en una traducción, la fuerza completa del sarcasmo concentrado que casi cada palabra contiene bajo el velo de la sencillez.

El hecho de que el poema ganara mucho aplauso y fuera considerado como un acontecimiento importante en la vida de la ciudad, está probado por las veces que se menciona en las crónicas contemporáneas.

De 1600 a 1604, un período de cerca de cuatro años no se han descubierto ningunos datos acerca del lugar donde se hallara Cervantes. Una cosa se sabe ciertamente: trabajaba en el Quijote.

Los principios del libre habían sido bien trazados, un sin número de cuadros habían sido recogidos y guardados en su mente; muchos caracteres humanos, memorias de pueblos y ciudades, las impresiones de sus campañas militares, su cautividad, sus viajes después, todo le daba una rica suma de material de que podía servirse para su trabajo. También tenía el conocimiento geográfico del Mediterráneo, Italia, Algeciras, y Andalucía.

El genio de Cervantes podía desarrollar y adquirir inspiración del mismo carácter de la tierra y su gente, de su genio y comunicación humana. En 1604 el manuscrito de Don Quijote estaba listo para la imprenta.

Cervantes completó la primera parte de la obra maestra de su vida, en plena madurez. La empezó mientras estuvo en la cárcel de Sevilla y la acabó durante esos años oscuros de que no sabemos nada.

Fué recibido por todas partes con aclamaciones de entusiasmo febril. En el año en que fué publicado se hicieron varias ediciones, dos en Madrid y otras en Valencia y Lisboa. Una anécdota en prueba de la popularidad universal en todas las clases de la sociedad es la siguiente:

"Felipe estando asomado a su balcón vió a un estudiante en la esquina de la calle leyendo un libro, quien de vez en cuando cesaba de leer para darse un

golpe en la frente y para soltar carcajadas. "Aquel estudiante,- dijo el rey, - o está lelo o está leyendo "Don Quijote". Lo último era el caso.

Desde el rey mismo hasta el lector de clase más baja, la obra se esparció por todo el país y en muy poco tiempo fué traducida al inglés, al francés y al Italiano.

CERVANTES Y EL
RENACIMIENTO.

Cervantes y el Renacimiento.

Cuando Cervantes dice a sus lectores que encontró la novela de "Don Quijote" en un montón de documentos abandonados en una plaza pública de Toledo, añade que no pudo menos de leerlos por su "gusto de leer aún los pedazos de papel en las calles". Por esto él revela su amor a los libros y su hábito por la lectura. Aunque era un ávido lector, parece que no había nada sistemático en su método. Leía siempre que tenía tiempo y la impresión hecha por los libros era en él profunda y permanente.

En su concepción de la vida y su interpretación de los pensamientos de los hombres y sus acciones, hay una rara lejanía de las fuerzas intelectuales de su tiempo. No se le puede identificar con ninguna corriente de ideas, ninguna filosofía específica, ningún movimiento ni sistema científico. No era especulativo y su actitud hacia los dogmas políticos y religiosos del día no era de crítica. Solamente cuando él habla del lado social de la vida diaria y de sus realidades, su intelecto se hace singularmente agudo.

La vida de Cervantes coincide con el período en que florecen las contribuciones de España a la cultura del Renacimiento. El siglo diez y seis es importante por sus muchos eruditos y humanistas eminentes.

El mundo del pensamiento clásico fue dominado por el curso ordinario de estudios, extendiéndose por un buen número de años. Cervantes no tenía tal preparación, ni se puede decir que le deshonra esto de que no se le puede comparar en conocimientos clásicos con algunos de sus contemporáneos. Se mantiene completamente solo. El ridiculiza la costumbre de aquellos autores contemporáneos que prodigan frases clásicas en una página y citan las fuentes en otra al margen.

Durante el siglo diez y seis el gran interés que se tomaba en escritores griegos y latinos, hizo que se tradujera al español un número de obras maestras. Cervantes ha manifestado su interés en algunos autores clásicos a los que pudo llegar a conocer y amar por tales fuentes secundarias.

A pesar de que los escritos de Cervantes no revelan un conocimiento profundo de la literatura y cultura antiguas, su genio era, sin embargo, movido por el mejor espíritu del Renacimiento, su encanto yacía en las artes y en las letras. Hubiera podido absorber esto de las ciudades italianas por donde había viajado, donde se veían las formas nobles de arquitectura y estatuaría, y también en Madrid, Sevilla y otras ciudades españolas, donde movimientos intelectuales y artísticos le revelaron los aspectos más extraños de la civilización contemporánea.

La poesía lírica y dramática contemporánea nunca dejó de influenciar el desarrollo del arte de Cervantes. De vez en cuando se encuentra en su estilo el encanto singular de una prestada frase poética; pero sus obras maestras, Don Quijote y las novelas, están relacionadas a una ficción contemporánea en todas sus múltiples formas.

LA GALATEA.

La Galatea.

La primera obra reconocida de Cervantes fue la Galatea, una novela pastoral de prosa y poesía mezcladas, conforme al estilo italiano. Está escrita en una manera fluida y harmónica, con muchos poemas esparcidos aquí y allá. Los personajes son todos pastores y pastoras pero tienen muy poco que ver con las ovejas. Discuten sus amores el uno con el otro. Todos hacen discursos largos y tienen la tendencia a resolverse en el verso. Su vida toda es irreal y el sentimiento es falso.

En el cuerpo de la obra hay inscrito un largo poema titulado "El Canto de Caliope", que no tiene nada que ver con la novela. Es la parte más interesante del libro, porque se ocupa de todos los poetas más importantes de España, sirviendo de catálogo de poetas revestidos con raras calidades que nadie más que Cervantes jamás ha podido discernir.

Otra cosa interesante en La Galatea es que todos los personajes son gentes reales, disfrazadas bajo nombres fantásticos.

La Galatea empieza con las canciones del enamorado Elicio cuyo amor por Galatea ni es aceptado ni es rechazado, y acaba con el temor y desgracia de Galatea cuando por fin, persuadida a aceptar a su amante, teme que la decisión de su padre en favor de

otro, la separarse de él. Muchos tiernos amantes aparecen por la escena, muchas doncellas modestas y reservadas, muchos cuentos y canciones, aventuras de pastores y pastoras, caramillos y laudes, noches de luna, mediodías sosegados, y la Aurora fresca alumbrando las sombras llenas de rocío. Los celos casi no aparecen en escena.

Hay seis libros de La Galatea, haciendo dos tomos, y fué dejada sin acabar, y hasta el fin de su larga vida Cervantes no dejó de pensar que escribiría una segunda parte, pues en la última página que escribió dice que tiene el deseo de acabar el relato de Galatea.

Fuó escrita de 1582 a 1583 y en febrero de 1584 fué autorizada para la prensa y publicada en la primavera de 1585.

Las formas múltiples de poesía que Cervantes emplea en La Galatea, unen inmediatamente su obra a las de sus predecesores en el tipo pastoral y a los muchos poetas contemporáneos, quienes eran muy hábiles en el uso de una variedad infinita de versos.

Casi todos vienen de orígenes italianos y fueron usados por poetas hábiles e inspirados.

Mientras Cervantes acababa la Galatea conoció a Doña Catalina de Palacios, Salazar y Voymediano de Esquivias.

Se dice que Cervantes escribió la Galatea para ella y que obtuvo su consentimiento para ser su esposa, por el poema.

DON QUIJOTE.

Don Quijote.

La obra maestra de Cervantes es Don Quijote.

Es una obra tan maravillosa, que fácilmente cae en la categoría de uno de los más ilustres libros del mundo; pero se diferencia tanto de tantas maneras de los otros que parece estar en una clase separada.

El relato vega como un camino sobre cuevas y por valles, por pueblos, campos y bosques llenos de aventuras. En este camino se encuentra mucha gente, amable y desagradable, tonta y sabia, interesada y generosa, nobles y plebeyos y entre ellos hay un personaje más notable que ningún otro. Es muy diferente. Se viste de armadura completa, lo opuesto a la moda de su tiempo y está montado en un caballo flaco.

Detrás de él viene Sancho Panza montado en un asno, y sirviéndole de escudero. Este hombre buscando la aventura intempestiva, vestido de armadura antigua es Don Quijote.

Todo el mundo gira alrededor de este personaje, Don Quijote. Hay una amplitud y universalidad en este relato sin igual como en ningún otro libro.

Se considera a Don Quijote como una novela humorística; pero lo cómico en ella es tan elevado por lo serio, y lo serio es tan animado por lo cómico, que no puede menos de durar y hacerse sentir en el mundo literario, mientras la humanidad siga siendo lo que es: - una mezcla de risas y de lágrimas.

La época de Cervantes fué la de Felipe II cuando la monarquía española perdiendo su poder, aún hacía grandes esfuerzos para mantener y aumentar el imperio.

Sus flotas estaban en todos los mares y sus ejércitos en todos los países del mundo. Todos los hidalgos tuvieron que llevar armas y servir de su patria.

Cervantes, aunque pobre, procedía de familia antigua y tenía bastante de este espíritu caballeresco. Cervantes pasó la primera mitad de su vida como soldado. En ese tiempo pasó algunos años en los países principales del Mediterráneo y fue un cautivo en Algeciras durante cinco años. La primera parte del Quijote fué escrita en la cárcel.

En la primera parte del siglo diez y siete, cuando fué escrita esta novela, había en España mucho de lo antiguo y estacionario, más que en ningún otro país de Europa. La edad media arrojaba sobre España un velo de ideas oscuras. No habían pasado todavía las ideas de la caballería. La gente española era apasionada en su imaginación popular y vivían en el mayor absurdo y distorción, a causa de los romances absurdos.

Fué para ridiculizar estos romances que Cervantes escribió el Quijote. Concibe la idea de un hombre que tiene las imágenes de tales relatos en su cabeza

y se alucina tanto en ellos, que le parecen realidades.

Este hombre toma al mundo como un campo de caballería. Todo lo que hay en el mundo asume en su fantasía un aspecto que se ajusta a una ilusión caballeresca.

Le parece que no hay nada tan necesario entre los hombres como un caballero andante, y pensando que él posee todo lo que se necesita para serlo, se prepara a salir del mundo que le parece no hace más que esperarlo para glorificarlo y regenerarlo. Quiere tener un escudero y persuade a un paisano rústico que tome el cargo. Tiene que tener una dama y elige a una muchacha del campo, le da un nombre romántico y se figura que tiene todas las brillantes cualidades.

Se monta para cumplir su misión y se pone en camino para emprender la batalla con el mundo vulgar, real, duro y material, con la sinceridad de su ilusión fija y llena de entusiasmo. Las desgracias y sus consecuencias que así acontecen vienen mezcladas con un tanto de belleza y sensibilidad.

Conviene fijarse bien en lo que Cervantes nos dice de la intención actual de Don Quijote; y ver como en esa intención el placer y honor propio de Don Quijote estaban unidos con su servicio a otros.

Don Quijote mismo, aunque hasta cierto punto ridículo, se revela como un tipo simpático, de sentimientos generosos y altos, cortés y benévolo, de-

fensor de los desafortunados y protector de los débiles.

El libro no fue obra de un estudiante erudito ni de un profesor; fue el resultado del genio natural que impresionó a todas las clases y todas las edades. Los libros que se leían en ese tiempo más que ningún otro fueron los romances de caballería, relatando aventuras absurdas de caballeros maravillosos que iban de sitio en sitio capturando princesas de los castillos y haciendo cosas extraordinarias, -todo escrito muy seriamente. Cervantes se propuso ridiculizar esta clase de literatura y hacer resaltar su absurdo. Pero tan fecunda era su imaginación, tan variadas sus propias experiencias, que al mismo tiempo lograba plasmar un cuadro muy claro de la vida española, incluyendo todas las clases de la sociedad y también registrando algunas de sus propias aventuras de soldado.

Todo el libro fue escrito cuando Cervantes tuvo que trabajar para ganarse la vida. Ningún vestigio de malicia ni de amargura se encuentra en todo el libro. La segunda parte fue terminada cuando llegaba al año setenta de una vida de intenso trabajo, de pobreza, desengaño; pero nunca amenguó su buen humor y alegría.

Esto es muy notable porque tantos autores que han escrito cosas satíricas no han podido enos de decir cosas punzantes acerca de otras personas.

La primera parte de Don Quijote, como nos dice Cervantes, fue escrita en la cárcel, y no fue sino después del año cincuenta y siete de su vida que acabó la primera parte de su obra maestra de Don Quijote. Fué publicado en 1605.

Cuando llegó el tiempo de publicar su obra satírica contra los prejuicios antiguos de sus paisanos, trató de refugiarse bajo el poder de un hombre importante, y pidió permiso para dedicar el libro a un hidalgo castellano, el Duque de Béjar. Se dice que el Duque se hubiera negado a esto si Cervantes no le hubiese persuadido que leyese a lo menos un capítulo. Las personas llamadas a dar su opinión estaban tan encantadas con las primeras páginas, que no dejaron de escuchar la novela hasta oír el final.

El Duque, por supuesto sin mayores dudas, consintió en dejar poner su nombre en el libro.

La popularidad de su primera parte había atraído abundantes críticas, y se valió de esto para corregir algunos errores en el plan de la segunda parte, mientras que la asidua cultura del castellano le permitió enriquecer su estilo con mayor variedad y belleza. Había llegado ya al colmo de su fama.

Pero el éxito popular de su libro no le produjo amigos ni dinero. Diez años más tarde fué publicada la segunda parte. Tenía entonces casi setenta años de edad.

Hay un relato curioso acerca de la segunda parte del Quijote. Mientras Cervantes trabajaba en ella, una persona de nombre Avellaneda escribió y publicó una segunda parte, la cual fué una especie de imitación hecha con bastante habilidad, pero desprovista de los méritos de la primera. Contenia un prólogo venenoso que hablaba del autor de la primera parte como un manco, un jurador, un malhechor, un pájaro de cuenta y reprochándole por tener más lengua que manos. Cervantes se indignó con este intento para destrozarse su libro, y así completó su gran obra, que del principio al fin conserva su misma alta calidad. Es posible que de no haber sido por la intromisión de este intruso impertinente, la segunda parte de Don Quijote jamás hubiese sido terminada.

Don Quijote es el libro de España. Su teatro es la tierra de España. Es un libro del aire libre y el vasto mundo. Tiene por escenario las de siertas llanuras, las montañas desoladas y románticas, el azul de sus costas.

Tiene por perspectiva el Mediterráneo, las islas entre las cuales Cervantes había viajado en su-



juventud, de donde regresaron los hombres con relatos de batallas marinas y cautividades.

Es un libro escrito en España como centro del mundo, y esta España estaba llena de su gente propia; la marca de la raza de "sangre antigua cristiana", de los moros de piel morena y la de los gitanos, estaba grabada en ellos; surgieron de todas las variedades de la vida: de la burguesía, provincianos, intelectuales, jóvenes y viejos, buenos y malos, soldados, estudiantes, curas, posaderos, reos, actores, campesinos, amantes, bandoleros, barberos, doncellas, cargadores, jueces, oficiales, médicos, dueñas y una lista sin fin. Casi ningún otro libro contiene tanta gente en él.

Esta masa está en movimiento constante, lo que le da vivacidad inacabable a la escena. Es el libro de la vida en marcha. Todo el mundo está "en voyage",- de viaje. Allí están los esclavos de galera y aún los muertos van de viaje. La descripción de las costumbres está en una escala nacional. Solamente los altos dignatarios de la Iglesia y el Estado escapan a la conscripción general. No aparecen ni la corte ni los altos eclesiásticos; pero su ausencia prueba la parte insignificante que juegan los oficiales elevados en la formación del carácter de la gente.

La gente española está representada en su vida nacional sin ellos, y el cuadro es nacionalmente completo.

Cervantes maneja esta muchedumbre fácilmente, cogiéndolos individualmente y en grupos pequeños. Es un libro de vuelos cortos, de incidentes unidos, de escenas combinadas, de combinaciones formadas rápidamente y tan pronto deshechas.

Los cuadros son de poca duración y cambian pronto, y cada personaje está caracterizado con sus propias costumbres de la vida, capturados en su mundo propio y exhibidos totalmente en pocas palabras.

¡Cuántas de estas pequeñas escenas vienen a la memoria! El arriero cantando las partes de Roncesvalles en la mañana oscura del Toboso; el estudiante cantando camino a la guerra; la representación de títeres, el león, y en la clase baja, las desgracias de la noche en la posada; innumerables, vívidos bosquejos. Así el libro representa a toda España, el aspecto de la tierra, las figuras de la gente, los eventos diarios y las cosas de la vida.

En todo este panorama hay lo que da plenitud a la vida. Hay una perspectiva del mundo del presente. Hay un fondo histórico, más claramente reflejado en el conocimiento popular del romance caballeresco; y en el hecho que todo el mundo conoce la caballería y cada --

personaje, por más humilde que sea, toma una actitud instantánea hacia Don Quijote casi como si fuera un huésped esperado. La mezcla de historia cantada - con romance pone esto más en relieve. Toda esta - gente española vive en tierra caballerescas, y conserva sus tradiciones y sentimientos.

Hay también aquí un fondo emocional interpretado aquí por la galanterías incesantes del amor en episodios de ópera, por los pastores, los que dan serenatas, los fugitivos, la juventud del amor, sus sufrimientos sentimentales, todo su encanto e insensatez. Don Quijote, aún en sus aspectos nacionales, es un libro que tiene todas las dimensiones de la vida, personales, geográficas, históricas, espirituales y morales.

Los incidentes del argumento no son solamente maravillosos en su variedad, sino también en la manera en que fueron creados. Sin dejar el mundo y la tierra vulgares, Cervantes excita la curiosidad y la fantasía hasta más no poder. Es, como le place, el sabio o el satírico. Mientras se mofa de los romances, se hace romántico del más alto grado y mientras excita la risa a causa de las extravagancias, convierte lo posible en cosas raras como las cosas sobrenaturales que trata de hacer ridículas.

Si la magia cambia lo heróico en lo vulgar para vejar a Don Quijote, también cambia para nuestro placer, lo vulgar en lo heróico.

Considerada solamente como una narración, esta obra es el milagro de un genio. Sólo en el mero relato tenemos una variedad sorprendente de sentimientos y de actividades. Dentro de esta línea tenemos personas de todas clases y profesiones. Además tenemos un sin número de rarezas e individualidades de carácter. Encontramos el pensamiento abstracto en unidad con un sentido práctico, y una sagacidad satírica ablandada por una tierna sabiduría.

Aunque la forma externa de la narración es burlesca y satírica, dentro de ella hay una alma de angustia y piedad. Nos deja ver en la imaginación un mundo feliz, pero del todo humano, donde no se ignoran ni se olvidan los pleitos y las desgracias, pero todo es dulcificado por las obras del amor, de la risa, la buena compañía y la alegría.

Cervantes con su genio pudo unir, en su obra magna, lo pintoresco con lo caballeresco, y de esta manera levantó la ficción a un grado más alto. No titubea en presentar ante sus lectores centenares de personajes y en esta tarea tiene gran éxito. Su poder en el diálogo sostenido no tiene igual.

Don Quijote es la obra de ficción más digna de-

ser amada y más duradera de todo idioma. Ningún libro se ha parecido a él más que superficialmente en toda la literatura. Es tan rica en sustancia, que es posible que varias personas de naturaleza diferente lo lean y extraigan de él, impresiones diferentes. Los jóvenes generalmente lo leen como un relato fantástico de aventuras. Las personas ya - maduras encuentran en él o una provocación a la risa a causa de las debilidades humanas, una sátira de - todo lo que existe en el mundo, o encuentran que es un libro de sabiduría honda y medura, moviéndolas más al llanto que a la risa, a causa de la compasión infinita de Cervantes.

Cervantes representó el alma de España en los personajes de Don Quijote y Sancho, no por estar siempre ellos en la escena, sino porque sobresalen de todos los otros personajes en interés. Cervantes puso una marca en el genio de la raza en un sentido doble, en su aspecto más alto y más humilde. El Hidalgo y el campesino se dividen entre sí la vida espiritual de España.

La ilusión del uno y la estupidez del otro no hacen más que hacer más fuertes los caracteres de la raza y los perfeccionan. El carácter va - más a fondo que las circunstancias y tiene más importancia que todo el mundo de las apariencias.

Don Quijote en el principio es interesante por lo que le acontece, más tarde es interesante por lo que es. Lo mismo es la verdad por lo que toca a Sancho, pero en menor grado. Don Quijote realiza su ideal en su alma, no importa lo malo que anden las cosas con él en el mundo externo. Es perfecto en la verdadera caballería y cuando su locura desaparece no puede llevar la nobleza de carácter que había al pobre hidalgo a quien encontró sin nombre y desocupado en su pequeña estancia y a quien hizo uno de los heroes del mundo. Todo el vocabulario de albanzas no puede agotar sus virtudes morales. Es valeroso, atrevido, cortés, sabio, bondadoso, tierno, paciente, etc. Tiene estas calidades con una — distinguida excelencia española.

Ya que Sancho tiene más sencillamente el carácter universal del campesino del sur, su nacionalidad tiene más bajo relieve; pero es leal, cariñoso e indeciso. Es tan español en su vida de campesino como Don Quijote en su vida de caballería.

Los dos fueron burlados hasta más no poder; pero el destino no supo lo que hacia, y por lo cómico les hizo a los dos más perfectos, cada uno en su ambiente propio.

Cervantes escribió acerca de la vida y no llegó a ningunas conclusiones finales. Observó y es-

cribió. Don Quijote es un hombre que encontró el mundo torcido y proclamó que él nació para arreglarlo. Este esfuerzo resulta en las consecuencias más desastrosas y encantadoras. Algunas veces Don Quijote vence; pero muchas más veces es burlado, maltratado, perseguido, fastidiado por gracioso y duque y Sancho partícipe de sus desgracias. Lado a lado van la Imaginación en su hipógrifo y el Sentido Común en su burro.

Uno de los elementos más hondos y más encantadores en el libro es la relación entre Don Quijote y Sancho Panza. Es la obediencia de Sancho, su lealtad profunda, su fe en su maestro, que hace resaltar — los caracteres de los dos.

Nunca se ha considerado a Sancho como merece. Ha recibido bastante cariño y respeto, pero no se han alabado su carácter e inteligencia como merecen.

Generalmente se habla de él como si fuese uno de la familia del viejo Gobbo, interesado y con apetitos rústicos, pero a la verdad no lo es de ninguna manera. Se le acusa de codicia y por lo que toca al comer, comía bastante cuando tenía la oportunidad, pero trabajaba mucho y necesitaba alimento y muchas veces se acostaba sin comer. Nunca estaba seguro del mañana. Su inteligencia floreció y se desarrolló bajo la influencia brillante de la compañía de

Don Quijote. Una de las cosas más encantadoras de todo el libro es el desarrollo del entendimiento de Sancho, al pasar de la primera parte a la segunda. Por su fidelidad y lealtad a su dueño, su naturaleza se hizo tierna y despertó su inteligencia. Aún al principio Sancho no es nada lento en entendimiento. Sancho también, tiene una generosa compasión humana, porque cuando Don Quijote encuentra la carta de amor de Cardenio, pide que la lea en voz alta. Su diferencia en el modo de mirar la vida y la manera en que ambos contribuyen para meterse en dificultades, es la cualidad preciosa del libro.

El aspecto doble de la vida se presenta inmediatamente en el libro. Hay una oposición en la naturaleza humana y esto se representa por el contraste de Don Quijote y Sancho. Cervantes no se decide por ninguno de los dos. Presenta a los dos como sujetos al error. Describe a Don Quijote con los defectos característicos del alma y las ilusiones de la imaginación. Da a Sancho los defectos característicos del hombre material y egoísta.

La locura de Don Quijote es el corazón del libro. Es una locura muy natural. Don Quijote no es muy diferente de los otros hombres en sus procesos mentales. Entiende lo que ve y lo que oye en el mundo actual por lo que le ha pasado antes; pe-

ro como no ha vivido más que en un mundo de libros, una vida de imaginación, su experiencia no tiene realidad, no puede emplear su memoria en el mundo alrededor de él, y sus influencias son del todo falsas. Sus ilusiones vienen del exterior, y son representaciones falsas del mundo externo, por una expectación en su mente que viene de su lectura asidua de los romances. Sus sentidos están cubiertos del pensamiento y ve lo que espera ver.

La historia de su locura tiene un método. En la primera parte es víctima de sí propio, en la segunda es víctima de otros y empezando por engañarse a sí mismo acaba siendo el blanco del engaño de todos desde Sancho hasta el Duque y el Soltero. Su locura es intermitente. Si su mente está de veras enferma, es por volverse loco por ciertas razones estimulantes, pero en todas las otras ocasiones es tan notable por su juicio como por su sabiduría y elocuencia.

Esta locura rara de Don Quijote es cómica en sus incidentes, pero en sí misma es trágica. Tiene su centro en la excelencia misma del alma. Un loco no tiene carácter, pero es el carácter de Don Quijote - él que al fin extrae al caballero de todas sus degradaciones y le hace triunfar en el corazón del lector.

La primera calidad importante de Don Quijote es -

La primera calidad importante de Don Quijote es su valor inquebrantable. Ningún peligro le atterra, ninguna desgracia le descorazona, y sin embargo no hay indicación de exageración. Es siempre un sencillo caballero español de triste figura. Su valor tiene sus raíces en dos cualidades del carácter humano y no lo es menos del carácter español. Suyo es el valor tradicional de una clase y gente, el valor de aquellos que han aprendido a pensar en la cobardía como para ellos imposible. Posee el valor de un santo y mártir español.

Don Quijote es ilustre, porque ni es solamente un visionario ni es un bufón odioso, sino un hombre de buen carácter y pura sanidad, un caballero y un erudito. Su locura nos hace reír, pero su pureza y nobleza exaltan nuestra admiración y nuestro cariño. Da a todos a quienes encuentra la misma impresión de tontería y pureza.

En ningún asunto habla Don Quijote con más inteligencia y nobleza que el motivo de sus extravagancias. El aspecto romántico y fantástico de sus aventuras es el en que se delata más frecuentemente el caballero a Sancho Panza, - la gloria, la conquista de reinos, la boda de bellas princesas, y la recompensa de escuderos.

Sancho es tan francamente materialista y práctico,
como Don Quijote es romántico y visionario ideal.

El comer y el beber tienen mucha importancia en su vida. No tiene porque avergonzarse y es incapaz de - un impulso egoísta. Le gusta mucho el vivir bien y el epíteto más elevado de su vocabulario lo reserva para el vino. Sancho tiene fe en su amo, y es justamente esta mezcla de sencillez y astucia lo que le hace un carácter tan típico y una creación tan rara de genio.

La fe de Sancho se refleja principalmente en Don Quijote. La fe y el valor de Don Quijote son impercaderas y bien puede ser que Sancho se pregunte quien es él; un campesino sin educación, capaz de desacreditar aquella confianza respaldada por tanta sabiduría, por tanto sentido práctico, por tan vívidas descripciones. Don Quijote se ensimisma en descripción - tan viva y atrayente de las aventuras que vendrán, y las recompensas gloriosas que han de venir, que la imaginación de Sancho se anima por la de su amo, aunque sus esperanzas son de una naturaleza más material. La fe de Sancho en su amo descansa en la esperanza - de cosas buenas que tendrán que venir. Rara vez está su fe libre de tales deseos prácticos. El lazo - que une a Sancho con su amo es sencillamente que le ama.

En la Segunda Parte Don Quijote es más frecuentemente sabio y elocuente que en la primera, porque en la segunda parte está muchas más veces en compañía que podía destilar sabiduría y producir la elocuencia. Es un carácter glorioso del mundo de la imaginación. Aparece en todas partes en íntima asociación con la humanidad. En sus peores equivocaciones es amable y se encuentra en él más de lo que provoca admiración, que de lo que provoca risa. Es benévolo en su casa y es respetado en toda su vecindad. Con los hombres es sincero y valeroso y con las mujeres es refinado y más que cortés. Con un modo elevado de portarse y una noble dignidad, no se aparta de lo humilde. No es crítico de los ricos, pero si tiene que escoger, se une con los pobres. Vive siempre en frente a las sanas intenciones. Se deleita en el gozo que le rodea y se goza en procurarlo y exaltarlo. Se esfuerza en exaltar a sus amigos. Procura siempre bendecir al mundo.

Si, mientras anda absorto en una visión generosa, tropieza rudamente con la realidad, y si queda dañado y herido, no se queja ni se lamenta, sino se mantiene alegre y paciente.

Es inocente de corazón, sin tacha en sus pensamientos, sus hechos son de un honor inmaculado. Don Quijote nunca decae en nuestra estimación.

Nunca se deshonra por sus desgracias. Siempre está exaltado y exaltado a pesar de las situaciones más ridículas. Ni por un momento se olvida de su dignidad personal, porque en sus hechos más infatuados hay una grandeza de espíritu.

Tiene muchas cualidades morales y también está bien dotado intelectualmente. Es un hombre culto. Es también un hombre de genio, con todos sus excesos y simpatías. Sus potencias no están en equilibrio, pero son extraordinarias y cuando no están turbadas por su locura, muestran una clase de poder mental.

Su memoria es viva y retentiva. Su imaginación es fuerte, brillante y graciosa, su entendimiento activo y astuto. Su genio tiene una elocuencia que se muestra digna de él en un lenguaje perfecto, que expresa perfectamente cada sentimiento u cada disposición del pensamiento.

En el otro lado tenemos otra vez a Sancho. Al mismo tiempo es gracioso y crítico, cínico y bufón, filósofo y tonto, un tomo lleno de proverbios, una concentración andante de chistes. En cierta manera es sensual, pero su sensualidad es la de un campesino ignorante y supersticioso. Tiene ideas vagas de lo bueno y de lo malo. Es de temperamento y conciencia fáciles. Es gracioso. Es visionario como su amo.

El punto culminante en el carácter de Sancho está en el principio de la segunda parte. No es tan rústico como cuando se lanzó al camino. Su lenguaje no es tan incompatible con su entendimiento o clase como lo es a veces más tarde. Tiene entendimiento bastante para dar objeto a la conversación, pero no tanto que le quite del ambiente de la realidad. Se presenta en esta etapa de la narración, como un compuesto muy original de astucia y estupidez, de rareza y naturalidad, de apropiación fantástica y maneras presumidas y de sórdida astucia.

Su amo, después de la primera salida, es llevado a casa herido y dañado. Sancho también ha sufrido, pero puede muy pronto ir a ver a su dueño. Su argumento entonces con la ama de casa es admirable.

Con excepción de unas cuantas ocasiones, está bajo el dominio de su amo. Se entromete más a menudo, pero no con insolencia. Su libertad no es mayor de lo que era al principio, y se somete al menor castigo. Si se ha vuelto menos tonto y más gracioso, esta mejoría la debe a su amo, y reconoce esta deuda con frecuencia. Como se mejora su inteligencia, su admiración llega a la reverencia.

Siempre hay una abundancia de comida y bebida con mucha conversación alegre en la boda de Camacho,

o en casa del rico Don Diego, o en el palacio del Duque, o en la posada, o al aire libre, donde Don Quijote y Sancho y el Soltero y Tomás Cecial comen, hablan y duermen en la calurosa noche española al lado del río. / Toda la vida rica y variada de España se desarrolla delante de nosotros mientras leemos, dando por todas partes la impresión de que este relato fantástico no tiene por escena ni el mundo imaginario del romance ni las crueldades duras de la novela picaresca, (sino los acontecimientos naturales de la vida humana, diaria y normal.

Este cuadro y ambiente vivos y verdaderos no hacen más que aumentar nuestra admiración para el arte con que Cervantes ha pintado sus dos héroes y los ha ajustado a la escena, los ha hecho personas verdaderas y dignas de ser amadas en un mundo real.

(Don Quijote es un tipo universal, tanto como Sancho Panza. Empezando por ser una novela burlesca, una parodia, una sátira de algunos libros extraños de cosas ya para siempre olvidadas, Don Quijote acaba por ser una obra eterna de la humanidad.)

POPULARIDAD DE DON QUIJOTE

Y SU

INFLUENCIA EN FRANCIA.



Popularidad de Don Quijote.

La popularidad de la obra maestra de Cervantes fué inmediata, no solamente en España, sino en todos los países de Europa. Fué acogido por las naciones extranjeras, pero no como un extranjero.

Es un libro europeo.

Cervantes estimaba debidamente su propia obra. Más de una vez predijo su popularidad. "Apuesto," dijo Sancho, "que dentro de poco no habrá bodega, taberna, ni puesto de barbero que no tenga una pintura de nuestras aventuras". La profesia del buen escudero fué realizada en sus propios días, y el autor hubiera podido ver pinturas de su obra en madera, en lona, tanto como en grabados de láminas de cobre. Además de unas cuantas ediciones de ella en su tierra, fué publicada en su tiempo en Portugal, en Flandes y en Italia. Desde entonces ha llegado a tener un sin número de ediciones tanto en España como en otros países. Ha sido traducida a casi todas las lenguas europeas innumerables veces.

Su influencia en la literatura americana se deja sentir allá por el año 1611.

La idea de que había una significación más alta en Don Quijote empezó con los grandes novelistas ingleses del siglo diez y ocho. La deuda del "Joseph Andrews" de Fielding, y el "Tom Jones" con Don Quijote

te por lo que toca a estructura, incidente, diálogo en toda clase de asunto no siempre relacionado al siguiente, relatos añadidos, manera, estilo, y espíritu, nunca pueden ser demasiado estimados.



Influencia de Don Quijote en Francia.

La primera adaptación de Don Quijote a la prosa francesa fué un arreglo del cuento pastoral de Crisóstomo y Marcela, que se encuentra en los capítulos doce, trece y catorce de la primera parte de la novela. Fué publicado por Jean Richer en 1609.

Charles Sorel cogió prestado del Quijote y de las Novelas ejemplares para atacar las novelas caballerescas. Al presentar su argumento Sorel, pone el mayor interés en un hombre que se ha vuelto loco por haber leído la clase de libros de que se burla.

Otros novelistas que imitaron a Cervantes son De Vaux (1630) y Du Verdier. Los dos hablan de las aventuras de un caballero algo parecido a Don Quijote.

La obra maestra de Cervantes influyó en el teatro del siglo diez y siete en Francia más que en los poemas o novelas. Empezando poco después de la obra española y continuando durante el siglo, lo menos veinte escritores dramáticos dan prueba de interés en la novela castellana. Algunos de estos son — Scarron, Thomas Corneille y el gran escritor de comedias Moliere. Los escritores de comedias han seguido generalmente el plan, ex_cepto cuando las exigencias dramáticas hacen necesaria la concentración, y han in-

mitado los personajes tanto como fueron entendidos, Por lo que toca al lenguaje, falta completamente la semejanza verbal. Los escritores dramáticos franceses del siglo diez y siete emplearon con éxito las - Novelas Ejemplares, y el número de sus imitaciones viene después del número producido en España, con Inglaterra en tercer lugar.

LAS NOVELAS EJEMPLARES.



DE VALENCIA

Las Novelas Ejemplares.

Las Novelas Ejemplares fueron publicadas por primera vez en 1613. Son cuentos cortos, lo que era bastante raro en ese tiempo. Cervantes las llamó Ejemplares, porque se puede sacar de cada una de ellas un ejemplo provechoso.

Dice en su prólogo, que está lleno de gracia, vida y buen ánimo, que él es el primero que ha escrito novelas en la lengua castellana. Esto es verdad, - si se puede llamar novelas a cuentos unidos que hablan de la vida real.

Algunas de las más importantes tienen lugar en Sevilla. Están escritas con mucha gracia y encanto y están llenas de la vida y las costumbres españolas. Son los primeros esfuerzos hechos en esa clase de literatura, que ha florecido tanto desde entonces. Ellas muestran hasta un punto extraordinario la habilidad del autor para la invención y sus grandes conocimientos de la vida en muchas de sus manifestaciones. No hay dos novelas parecidas en carácter, y se diferencian la una de la otra en manera de ser tratada, estilo y asunto.

Las Novelas Ejemplares son más nacionales que Don Quijote. Son más intensamente españolas, en el sentido más útil. Están llenas de argumento que exige que la atención esté fija en España, en la vi-

da y costumbres del español durante el Renacimiento. Su excelencia técnica, su arreglo manifestado en el equilibrio y la belleza de presentación y el español variado en que están escritas, necesitan estudio detallado y profundo. Las novelas, como un todo, representan una literatura más pura y fina que el Quijote, aunque este siempre será la creación más inspirada.

Hay doce cuentos. No se puede determinar la fecha en que cada uno fué escrito, pero se cree que fueron escritos después de publicar la primera parte del Quijote.

Las Novelas Ejemplares fueron traducidas al francés poco después de ser publicadas en 1615 y al italiano en 1626. La traducción inglesa vino tarde y no apareció sino hasta 1702. Se podía notar su influencia en España en el siglo diez y siete.

Debido al ejemplo de Cervantes, algunos autores fueron estimulados a tratar de escribir cuentos cortos, pero no pudieron imitar el cuadro de la vida de Cervantes. Los resultados eran románticos y sin éxito.

Las Novelas Ejemplares de Cervantes llegaron a ser una fuente de inagotable materia para los escritores dramáticos de varias naciones durante el siglo diez y siete, sobre todo los franceses, los españoles

y los ingleses.

"La Gitanilla" es un relato de la vida gitana. La heroína es una muchacha que fué robada en su infancia a sus padres nobles, pero aunque criada entre gitanos vagabundos, guarda su natural superioridad de nobleza. Mucha gente se reúne en la calle y en casas privadas para ver a la gitanilla cantar y bailar para divertirse. Un joven noble, ricamente vestido, la ve y se hace gitano por su amor hacia la gitanilla Preciosa. Va con ellos en todos sus viajes, pero no toma parte en los robos y así divide entre la tribuna una gran suma de dinero.

Hay relatos bien conocidos acerca de la niña y los contornos humildes en que fué criada. En el momento importante fué reconocida por las joyas y la ropa que llevaba cuando desapareció. Esta escena representa el colmo y un fin alegre para los amantes. Resulta que ella es una dama noble y una pareja digna de Don Juan. *

"El amante liberal" es el relato de las aventuras de un cautivo español entre la gente, mahometana. Algunos se inclinan a creer que fué tomado de sus aventuras como cautivo en Algeciras, otros creen que dió rienda libre a su fantasía al escribir este cuento.

Aprendamos de la devoción de una dama mora hacia un caballero español. Había sido convertida en parte al cristianismo por una criada cautiva. Por su amor al cautivo español logró encontrar medios para su rescate y su huida sobre la base de hacerla su compañera cuando él huya.

"Las dos doncellas" es un doble relato de amor. Dos doncellas disfrazadas como hombres andan por todas partes buscando un amante infiel. Este relato le da a Cervantes poca oportunidad de expresarse en la representación de un cuadro verdadero de la vida.

"La señora Cornelia", trata de una boda y la enemistad entre el esposo y el hermano de su mujer. Por fin vence todos los obstáculos mediante la ayuda de dos señores nobles españoles. De vez en cuando encontramos a caballeros jóvenes entremetidos en un poco de aventura italiana, quitándose sus ricos trajes, dejando su vida lujosa de casa, y yendo de parte en parte con un grupo de gitanos, o trabajando en una posada. Los arrieros entrando con sus cargas, las rifas del patio, la conversación, el músico de las guitarras y las canciones con que alguien siempre estaba listo para divertir a la patrulla mientras se sentaban alrededor de la puerta o el patio al anocher, después de haber divertido a los vagabundos mientras descansaron en la posada.

"La española inglesa" tiene por ambiente Inglaterra y España. Isabel, una joven fué llevada por los ingleses cuando saquearon a Cádiz. Fue criada en Inglaterra en la corte de un hidalgo. Después de haber sido restituida a sus padres, encuentra a su amante ya por mucho tiempo perdido como cautivo en Algeciras. Ella se dirige a un convento para hacerse monja, y así los amantes felices se reúnen en España. Isabel, la reina, y los cortesanos son generosa y delicadamente tratados en este relato.

"Rinconete y Cortadillo". Pedro del Rincón y Diego Cortado se encuentran en una posada en camino de Sevilla. Son dos pícaros que se lanzan a buscar fortuna, con intención francamente deshonesto, en la sociedad de ladrones de Sevilla. Afirman su nuevo contrato burlan con éxito al primero que llega con los naipes, y se ponen en camino de Sevilla. Este puerto famoso era el gran emporio de la época y en medio de sus actividades múltiples pronto demostraron su habilidad en mercado y casino. Luego conocen a Monopodio, "el padre, amo y protector de los ladrones", el personaje más sobresaliente de esta comedia de pícaros. Los muchachos son llevados por otro joven travieso al patio de su casa. Monopodio recibe en el patio, donde la muchedumbre de sus clientes se pasean, mientras él arregla el negocio de uno y otro.

nen que ser juzgados como la obra de mayor gracia de Cervantes.

"La ilustre fregona". Casi toda la acción de este relato tiene lugar en una posada, donde la criada de la cocina sirve a los huéspedes con gracia y modestia, lo que la revela como una huérfana de casa noble que ha de ser reconocida muy pronto. El héroe llega a ser mozo de caballos del establecimiento. Hay mucha comoción cuando llegan los padres nobles. El mozo de caballos se escapa sin ser visto, escondiendo la cara lo mejor que puede, y temblando con miedo de ser descubierto, sin embargo aprovecha un momento para decir a la bella criada, "Es mi padre". El mayor mérito de esta narración está en la descripción completa de los que hacen de la vida los habitantes en las calles y en el mercado. El tráfico en la posada está descrito de una manera muy viva y vemos delante de nosotros al posadero y su mujer, y los dos jóvenes héroes disfrazados de arrieros para estar cerca de Constanza. El relato se anima por unos cuantos episodios, escenas de las diversiones públicas, bailes y canciones, y cuentos graciosos y animados.

"El Celoso Extremeño" es el relato de un viejo español. Carriozales, quien sabe mucho del mundo y su maldad. Tenía casi setenta años cuando volvió de la India con una fortuna. Se casó con una joven

y queriendo protegerla bien, hizo de su casa una fortaleza. Las ventanas estaban veladas de manera que no se veía más que el cielo desde ellas, levantó parapetos en el techo con el mismo intento, y los comestibles para la casa fueron recibidos por una abertura en la puerta de manera que ningún mercader pudiese entrar en la casa. Adentro, la casa estaba ricamente amueblada. La joven esposa aceptó todo esto con sencillez porque no era más que una niña. Su aya y sus otros criados se indignaron por todo esto. Un joven español, quien dijo ser un gran músico, logró finalmente entrar por medio de su negro y las mujeres de la casa. Leonora al principio se alarmó, pero al fin consintió, cuando el extranjero prometió obedecer en todo. Al anoecer dieron una poción al esposo y le metieron en la cama, y cuando estaba dormido, el joven entró en la casa. Cantó mientras que los otros bailaron. Logró por fin estar solo con Leonora, quien estaba inquieta. En este momento carriozales se despertó y se creyó burlado cuando vió a su mujer en compañía de un español en el cuarto del ama. Volvió a su cuarto y se desmayó, pero se recobró con la vuelta de su mujer. Pensando que tenía muy poco tiempo que vivir, le pidió enviase a buscar a sus padres. Cuando los padres llegaron, les dijo un largo discurso y lue—

Xgo les refirió lo que había descubierto esa mañana. Mandó a buscar a un notario que hiciera su testamento y dijo que Leonora debía casarse con el joven después de su muerte. Su esposo murió antes de que ella tuviese tiempo de justificarse. Todos se abrazaron y lloraron juntos, pero ella quedaba deshonrada. Después de una semana de la muerte de su esposo, se hizo monja.

"El Colequio de los Perros". La conversación de los perros se aplica a la más variada serie de acontecimientos. Los dos perros, Berganza y Escipión, están descansando en un colchón fuera de un hospital. Después de muchas peregrinaciones, los dos se encuentran haciendo el trabajo de recoger limosnas para una sociedad caritativa. A causa de la honradez de sus almas, los engaños que hallan entre los hombres, les parecen más bien curiosidades que crímenes. Berganza ha estado al servicio de muchos años y se pene a describir todos los tipos que ha encontrado. Al principio fué el perro de un carnicero y vió como los hombres rudos en el matadero cogían porciones de carne, enviando los mejores pedazos a sus queridas y engañando a sus amos. Los pastores levantan una gritería de que llega un lobo y mandan a los perros a buscar por todas partes para echar fuera al intruso y mientras tanto matan -

y se comen a la víctima. Tiene sitio entre las mejores obras de Cervantes para la universalidad de su sabiduría y la facilidad de su estilo dialogado.

"El Licenciado Vidriera". Es un cuento sin heroína, porque no habla más que de la biografía de Tomás Rodaja, un buen estudiante y filósofo. Su carrera, de estudios extensos y viajes, es interrumpida por un veneno que se le ha dado como hechizo amatorio que le lleva hasta un punto cercano a la muerte y le deja con una manía rara. Cuando se levanta de su cama, se cree hecho de vidrio y se cuida mucho para que no le rompan. Llevaba un abrigo acolchado e inventó un aparato, por el cual podía recibir alimento sin que le tocara; pero sin embargo, tenía todos los conocimientos y sabiduría que antes. Así demuestra a todas las clases sus vicios y hace que se condenen por sí mismas. La rareza de su carácter le atrae toda clase de gente y por su extraña mezcla de locura e inteligencia, puede obtener de los que le rodean, la materia de que hace su análisis exacto de la vida. Su locura es inocente y anda libre por la ciudad y en estos paseos tiene la oportunidad de repasar toda la vida de la ciudad. En sus discursos, él toca todos los asuntos, intelectuales, morales y sociales. Después de dos años de locura es curado por un monje hábil. Cuando descubre que la gente no quiere oír

sus sanos discursos, como le escuchaba cuando estaba loco, se decide a meterse de soldado en Flandes. A su muerte dejó fama de prudencia y valor.

"La Curiosidad Indiscreta"! Tiene lugar en Florencia, donde todo el mundo conoce a Anselmo y a Lotario como dos amigos que se quieren muchísimo. Cuando Anselmo se casa, Lotario se retira de su compañía no queriendo estorbar. Anselmo está afligido y pide a su amigo que vuelva a tratarlo como antes, al mismo tiempo contándole su desgracia. Anselmo ansiaba saber si su esposa Camila era tan buena y perfecta como la consideraba. Quería que Lotario hiciese la prueba, viniendo todo el tiempo a su casa. Lotario se resistió y protestó todo lo que pudo. El esposo los dejaba solos, y por fin determinó marcharse por bastante tiempo, dejando a Lotario como amo de la casa en su ausencia. La esposa estaba muy inquieta y protestó en vano contra este arreglo. Luego vino el momento de verdadero peligro. Lotario puesto en compañía de una mujer bella y amable, empezó a fijarse en ella a pesar de todo. Está tan vencido por su belleza, que antes de volver el esposo le confiesa su amor a la mujer de su amigo. Camila se indigna y escribe a su esposo pidiéndole que vuelva a ella se marchará a casa de su padre. El esposo está encantado y le dice que se espere, que

Él volverá pronto. Así ocurre la caída de los dos. Cuando vuelve le reciben con pretextos engañosos de poco interés, y Lotario le asegura que Camila es la más perfecta de todas las mujeres. Durante algún tiempo el engaño sigue y luego Lotario está movido por los celos. Por fin, una mañana Anselmo encuentra su casa desolada y su esposa y amigo han huido. Debe esta desgracia a su propia tontería. Corre medio vestido a decir lo de la huida de Camila a Lotario y a su vuelta a casa la encuentra desierta. Entonces se marchó a la casa de un amigo en el campo. En el camino recibe las noticias de su propia desgracia por un caminante. Cuando llegó a la casa de su amigo, murió de la pena que se había ocasionado a sí mismo. Poco después Lotario fué muerto en una batalla. Camila se hizo monja, pero vivió muy poco tiempo.

"La Tía Finguida". Es el cuento de una joven que aparece en Salamanca, acompañada de una persona que aparenta ser una dama noble y quien se llama la tía de la joven. Sus consejos a su discípula fueron oídos por un hombre rico, pero no honrado de la casa, quien fué admitido con astucia en la casa por la dueña traidora. El cuento no es nada semejante a la vida pura y alta de las ciudades españolas.

Se cree muchas veces que este cuento no es obra de Cervantes.

COMEDIAS Y

OTRAS OBRAS DE CERVANTES.

~*~*~*~*~*~*~*~*~*

Comedias y otras obras de Cervantes.

En 1614, al año después de que fueron publicadas las Novelas Ejemplares, apareció "Viaje al Parnaso". Este fué su esfuerzo poético más grande. En él dió un resumen, mitad satírico, mitad humorístico, de los poetas líricos y dramáticos de su época.

El poema tiene ocho capítulos. Cervantes cogió prestada la idea principal, el título y el verso de un poeta italiano. La idea del poema es una batalla entre los poetas buenos y los poetas malos. La parte más importante de este poema está en los capítulos tres y cuatro, en los que Cervantes nos da un resumen de su propia carrera literaria, de su vida, de su pobreza y las razones de ella.

En 1615 aparecieron sus comedias y entrescaes. Había ocho de cada una. Estas composiciones están todas escritas en verso. Las ocho comedias tienen cada una tres actos y así siguen la ley de la edad de oro de la literatura española. Nunca se han representado las comedias y parecen estar en la clase menos importante de sus obras.

El mundo sabe muy poco acerca de sus obras menos importantes. Las Novelas Ejemplares representan una obra muy importante, pero todas las naciones han aceptado a Don Quijote como su Obra Maestra. Cada lengua tiene su Don Quijote, como tiene su Biblia.

Muchas veces es llamado "La Biblia de la humanidad". La segunda parte de Don Quijote fué escrita cuando llegaba a los setenta años, y acabó el libro unos pocos meses antes del fin de su vida.

Poco antes de morir entró en la Tercera Orden de San Francisco, cuyo hábito se había puesto en Alcalá en 1613. Estuvo en actividad hasta el fin. Murió el 23 de Abril de 1616. Fué llevado a su entierro con la cara descubierta, como era la costumbre de la ceremonia franciscana. En 1635, cuando las hermanas Tinitarias se marcharon a otro convento, los restos de todos los de la Orden fueron desenterrados y transportados a su nuevo sitio.

BIBLIOGRAFIA.

—0—0—

Bibliography.

Watts, Henry Edward - Life of Miguel de Cervantes.

This book printed in London in 1891 gives the life story of Cervantes, with a historical background, with an account of his works, closing with an estimate of the author and his works.

Schevill, Rudolph - Cervantes.

An interesting account of the early life of Cervantes is given in this book. A vivid picture of his life as a soldier and a slave, his literary career and his relation to culture and the Renaissance of the sixteenth century. It also includes comments upon his work.

Giles, Henry - Illustrations of Genius.

In this book we find a biographical sketch of Cervantes and the characterization of the important personages of Don Quixote.

Cliphant, Mrs. - Cervantes.

This book contains a full biography of Cervantes and a discussion of his works.

Precott, William H. - Biographical and Critical Miscellany.

This book deals with the literary success of Cervantes and his place as a man of letters in the "Golden Age".

Krutch, Joseph Wood. - Five Masters

The place of Cervantes during the Renaissance as a supreme genius is discussed in this book.

Woodberry, George Edward - Literary Essays.

Woodberry gives a biographical account of Cervantes, with a vivid picture of his character and the place of Don Quixote in the literary world.

Fensonby, Arthur and Dorothea - Rebels and Reformers.

This book contains a short, concise and interesting biography of Miguel de Cervantes.

Woodberry, George Edward - Great Writers.

Here we find a biography of Cervantes and a short account of his works.

University of Pennsylvania Lectures.

Prof. Hugo A. Rennert gives a biographical sketch of Cervantes.

Roscoe, Burton. - Titans of Literature.

Roscoe gives his version of Cervantes and the spirit of Mockery.

Duck, Philo M. - The Golden Thread.

The author assumes a critical and rather unfavorable attitude toward Cervantes and his Don Quixote.

Grierson, H. J. C. - The background of English Literature.

This book deals with the character and influence of Don Quixote.

Matthews, Brander - Aspects of Fiction.

The place that Don Quixote holds in the literary world is discussed in this book.

Crooks, Esther J. - Influence of Cervantes in France.

The title of this book, is the summary of its contents.

Porter, Laura Spencer - The Greatest Books in the World.

The important personages of Don Quixote are characterized in this book.

Sedgwick, Henry Dwight - Essays on Great Writers.

This book contains a comparison of Don Quixote to other great literary works, with literary comments to the story.

Jordan-Smith, Paul - On Strange Altars.

This book contains a literary criticism on Don Quixote.

Vierge, Daniel -

Jaccaci, August F. - On the Trail of Don Quixote.

Author and artist worked together, producing an illustrated story of Don Quixote.